

## Guapi, Colombia y Cherán, México: ejemplos para abordar una ética transcultural y la narrativa

**Hilda Beatriz Salemerón García**

Universidad Nacional Autónoma de México  
hilda.sameron@gmail.com

**Resumen.** A través de la psicología social comunitaria, se analizan casos de violencia vividas en comunidades indígenas Cherán Michoacán México y afro en Guapi el Cauca Colombia respectivamente, cuyos dramas se observan como consecuencia del narcotráfico, generando desintegración de las personas y las comunidades, contaminación y devastación del territorio. Se propone la narrativa como una posibilidad ética de paz en la pedagogía y la convivencia.

**Palabras-clave:** narrativa, violencia, ética transcultural comunidades indígenas y Afroamericanas, México, Colombia.

**Abstract.** Through community social psychology, cases of violence experienced in indigenous Cheran Michoacán Mexico and Afro communities in Guapi el Cauca Colombia are analyzed, respectively, whose dramas are observed as a consequence of drug trafficking, generating disintegration of people and communities, contamination and devastation. Of the territory. Narrative is proposed as an ethical possibility of peace in pedagogy and coexistence.

**Keywords:** narrative, community social psychology, violence, indigenous and Afro-American communities, Mexico, Colombia.

### Introducción

Este trabajo se trata de un artículo de reflexión de cómo ayuda la narrativa a la psicología social comunitaria, a la sociología, para abordar problemas de violencia, donde los pueblos son desplazados o son atacados desde su comunidad por intereses ajenos a ellos como el narcotráfico. Si bien los seres humanos tienen capacidad de resiliencia, el uso de la narrativa permite que todos aquellos individuos que la violencia desestructuró, vuelvan a estructurar su yo, su identidad, no solo como sobrevivientes, sino como sujetos que con experiencias traumáticas fuertes, puedan reincorporarse a su vida.

Hemos tenido la oportunidad de ir a ambos pueblos y es una manera de agradecer su hospitalidad y sus enseñanzas para recuperar el tejido social desgastado o roto, tal como dijeron los jóvenes de Herencia de Timbiquí en Coca por coco.

Herencia de Timbiquí (2011) Tambó “Hoy en el lugar de coco, se cosecha coca y en lugar de amores, hay enemistad En lugar de huapuco, se come bazuco Y en lugar de guarapo, marihuana dan ”

México está lleno de narcotráfico y también la paz se ha terminado, sirve esta reflexión para encaminar nuestros pasos hacia la paz, hacia el respeto a los pueblos.

Mediante la psicología social comunitaria, cuyos temas son centrales son: el empoderamiento, la ciudadanía, lucha contra la pobreza y salud mental; pretendemos abordar la salud mental a través de la narrativa, que se ha comprobado, ayuda a integrar a los sujetos donde la violencia desestructura y fragmenta, ocasionando dolor, confusión, depresión y muchos trastornos de conducta que pudieran ser permanentes de no tratarse a tiempo.

Esta es una reflexión que esperamos sirva como método sencillo tendiente a que no se pierda el sentido de comunidad, el cual en procesos violentos también se rompe.

“Un mundo donde quepan todos los mundos”

---

Este epígrafe es el lema de los zapatistas chiapanecos, quienes han proclamado que desde la conquista, y después con la Revolución, los indígenas siempre han sido campesinos pobres despojados de sus tierras, sin propiedades, sin educación, sin alimentación y sin las mínimas garantías que debe tener un ciudadano ante un supuesto estado de derecho. Y a partir de 1994, desde su trinchera, nos muestran su lucha y resistencia.

Lo ocurrido en Chiapas con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es un caso parecido a varios pueblos en muchos países del mundo. En este trabajo hablaremos de dos: Guapi y Cherán, en México y Colombia, respectivamente.

De acuerdo con la Jornada (2012) El municipio de Cherán tiene 18 mil habitantes y 27 mil hectáreas, es el mayor de las comunidades purépechas, y se localiza en el estado mexicano de Michoacán.

Es un caso afortunado dentro de una entidad donde privan la violencia, la impunidad y la ley de las armas. La etnia purépecha siempre se ha considerado difícil de conquistar. Ellos mantienen con firmeza sus creencias, imaginarios e idioma, elementos culturales que tanto nutren y dan identidad a los pueblos.

Los habitantes de Cherán han hecho frente a muchas agresiones, como la de los talamontes, sujetos que de manera ilegal deforestaron numerosas hectáreas de bosque de sus tierras. También sufrieron secuestros y cobro de “cuotas” por parte del crimen organizado, que se impuso para dominar al pueblo mediante asesinatos y torturas. Los pobladores narraban que de la sierra bajaban los camiones (cargados de madera de sus montes) atravesando estruendosamente y a toda velocidad el pueblo en medio de la madrugada. El mensaje era claro: “aquí mandamos nosotros”, con la finalidad de intimidar a la población.

Esta situación perduró hasta que, el 15 de abril de 2011, los purépechas se organizaron, y mediante fogatas en las calles impidieron el tránsito y el paso de los talamontes. Las mujeres de la comunidad tuvieron un papel protagónico en este movimiento. Sólo se podía ingresar al pueblo caminando y todo vehículo era inspeccionado por retenes conformados por miembros de las autodefensas.

En respuesta, las autoridades locales (a las que se consideró coludidas con los talamontes) enviaron efectivos policíacos, y sicarios los cuales fueron rechazados por las autodefensas. Los pobladores expulsaron también a todos los partidos políticos y constituyeron un concejo local, que tendría lazos con el gobierno estatal.

En Cherán se generó un proceso autogestivo basado en usos y costumbres. A cuatro años de autogobierno, han reforestado 3500 de las 7000 hectáreas de bosque que fueron devastadas por los anticologistas que matan árboles. Crearon una ladrillera para aprovechar la mina de arena, y una carpintería y resinera administrada por la comunidad. A pesar de los avances logrados, no se encuentran satisfechos, puesto que falta, dicen, hacer justicia por los 18 muertos y cinco desaparecidos registrados desde el inicio del movimiento.

El crimen organizado obtuvo ganancias fáciles a expensas de la explotación de los recursos naturales propiedad de la comunidad de Cherán. Cada pino alcanzaba un valor de hasta 3 mil pesos y fueron miles de árboles los que poblaban las 7 mil hectáreas devastadas.

No sólo eso. En la sierra de Cherán el Ejército encontró el mayor narco laboratorio de anfetaminas del estado. Un año después del levantamiento de 2011, los militares descubrieron una cocina con 600 kilos de cristal. Según la Secretaría de la Defensa Nacional, de los 1.323 narco laboratorios decomisados en México entre 2006 y 2015, más de un tercio (406) se encontraron en Michoacán.

Los cheranenses cuentan que desde 2008 miembros de la Familia Michoacana o sus mutaciones (La Empresa, Los Caballeros Templarios, La Nueva Familia Michoacana), en aquel entonces liderados por Cuitláhuac Hernández, alias “El Güero”—quien fue asesinado en 2012—se apoderaron de los caminos y utilizaban a las autoridades municipales como protección.

Las comunidades vecinas sufren aún los estragos de la violencia y la extorsión de Los Caballeros Templarios. A tan sólo 10 minutos, en Nahuatzen, echaron al alcalde Miguel Prado por sus supuestos vínculos con un líder del crimen organizado. Los pobladores se han enfrentado desde octubre a la policía. Varios han desaparecido. Aunque Cherán inspiró a otros pueblos purépechas como Urapicho, Turicuaro, Cherato, Cheratillos, Oruscato y 18 de Marzo a buscar su autonomía, en ninguno se derrocó al gobierno convencional ni a las policías que, según la Comisión Nacional de Seguridad, en Michoacán están infiltradas en un 90% por el crimen. En Tierra Caliente, donde hace tres años varios municipios intentaron seguir su ejemplo, gran parte de las autodefensas han desaparecido o están ligadas a las mafias (Narcoviolenca, 2016).

---

Un caso lamentable es el de José Manuel Mireles, líder de las autodefensas michoacanas, actualmente preso, a diferencia de muchos políticos mexicanos que siguen sin que se les juzgue a pesar de estar demostrada su culpabilidad en robo, mafia, organización de matanzas y represión de los pueblos que se sublevaron. El caso de los 43 normalistas asesinados es emblemático.

Cherán atraviesa muchos problemas para mantener la autonomía y aplicar en armonía las leyes convencionales. Han sufrido reducciones presupuestales y otros niveles de gobierno les han puesto trabas por ser autónomos. Sin embargo, cada jueves, la fogata 13, del barrio cuarto, vuelve a encenderse, ahí los vecinos pasan juntos unas horas recordando que la construcción es un proceso en marcha. José Trinidad Ramírez forma parte del Concejo Mayor de 12 miembros. Sostiene que tuvieron que reaprender de sus culturas, a comunicarse entre ellos y a hacer comunidad a través del fuego principal que tratan de mantener vivo y sirve para que platiquen, intercambien información y generen ideas<sup>1</sup>.

## **Guapi y la costera caucana**

El Valle del Cauca se divide en cinco regiones: Norte, Central, Pacífica, Sur y Oriental. A su vez, Guapi se encuentra en la zona del Pacífico y se divide en Alto Guapi, Río Napi, Río San Francisco, Guapi Abajo y Río Guajui.

Nuestro interés por la Costa Pacífica en general y Guapi en particular, es que mantienen problemáticas similares a las de Cherán, ya que los gobiernos permiten que industrias mineras o cualquiera interesada en explotar los recursos naturales actúen libremente. Nuestros países y sus pueblos, ricos en biodiversidad y recursos no renovables sufren de abusos y marginación por causa del desconocimiento de sus derechos.

En México hay pueblos indígenas y afros en menor escala ubicados a lo largo y ancho del país pero con fuertes asentamientos en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, también en el estado de Veracruz y en Coahuila se ubican los mascogos. Sin embargo, esto es desconocido por la mayoría de los mexicanos mestizos. En cambio, en Colombia tenemos las poblaciones negras, afrocolombianas, raizales y palenqueros.

La violencia en Guapi fue sorpresiva ya que el Cauca posee lugares tan remotos que, decían, “ni la violencia llega allá”. Desde 1959 el gobierno colombiano desconoce el poblamiento rural realizado por las poblaciones negras e indígenas.

En los años setenta se produce una aceleración de la presencia de proyectos industriales en la región. A la parte sur llegan las camaroneras, los empresarios del aceite de palma, y proyectos mineros y pesqueros con su desmedida ambición, pensando en hacer dinero gracias a la abundancia de recursos naturales accesibles y mano de obra barata. Todo, con la venia gubernamental, que desconoció los derechos de sus propios ciudadanos marginados.

Guapi, junto con otros pueblos, ha enfrentado el saqueo y el desplazamiento del territorio. Igual que en Cherán, son las mujeres quienes guardan las tradiciones a través de los cantos y las danzas y son ellas quienes colaboran en el proceso de la resistencia.

Guapi, Timbiquí y López de Micay, cuyas poblaciones han sido violentadas, tienen concejos afrodescendientes. El abuso se debe entre otras cosas, al ejercicio de la minería del oro, que devasta poblaciones y contamina los ríos. Existe militarización, reclutamiento forzado de niños y jóvenes, violaciones, amenazas a mujeres y hombres líderes. Hay desplazados en muchas poblaciones como en Cuerval y Guapi y todo indica que la fuerza de las empresas no se limita y su avaricia capitalista<sup>2</sup> no tiene suficiente.

En los años noventa, el discurso institucional y académico hablaba de Colombia como una nación mestiza, trasluciéndose así el anhelo de “blanquear” la población, cuando ocurre que el 25% de sus habitantes son afrodescendientes. Colombia es país el número 10 en Sudamérica por cantidad de población de origen africano.

En los años noventa, el discurso institucional y académico hablaba de Colombia como una nación mestiza, trasluciéndose así el anhelo de “blanquear” la población, cuando ocurre que el 25% de sus habitantes son afrodescendientes. Colombia es el país número 10 en Sudamérica por cantidad de población de origen africano.

Gracias a la consolidación del movimiento negro se reconocen las comunidades en la Constitución de 1991, se proclama a Colombia como un estado multicultural, pluri étnico y multilingüe.

En ese año, las poblaciones afrodescendientes obtienen reconocimiento, pero la llegada a la costa Cauca de empresas que van tras el oro ha descompuesto la forma social y comunitaria que tenían. Ahora se ha preferido el individualismo al bien de

---

<sup>1</sup> Alejandra S. Inzunza y José Luis Pardo reportearon y escribieron esta serie. Carlos Bravo Regidor y Homero Campa coordinaron y co-editaron la investigación por parte de Periodismo CIDE. Karla Casillas editó por parte de VICE News en Español. Y Nadia del Pozo y Felipe Luna se hicieron cargo de la fotografía y el video. Narcoviencia. <http://www.narcoviencia.com.mx/2016/05/el-pueblo-indigena-purepecha-que-se.html>

<sup>2</sup> [www.cauca.org](http://www.cauca.org)

la colectividad. Los rociados de glifosato de parte de los militares han hecho que muchas plantas mueran y con el riego de veneno la base de la alimentación se ha perdido, pues el riego no es selectivo sino que arrasa con cualquier yerba.

Los ríos también se han contaminado. Recordemos que las poblaciones afro se nutren de los ríos pero ahora, además de ser almacén de droga, están llenos de militares y paramilitares quienes exigen a los trabajadores más resultados e imponen una jornada más larga, que impacta en su salud y quebranta los habituales y ya extintos equipos de trabajo conformados por sus familiares y compañeros.

Antes las rencillas se arreglaban mediante la palabra y la negociación, ahora, conforme se resquebrajan las relaciones sociales, los actos violentos se vuelven más comunes. Esta es una muestra palpable de como la violencia estructural daña a todos los individuos y a sus relaciones sociales, familiares y de grupo y de la necesidad fundamental de rehabilitación psicológica para enfrentar, entre otras problemáticas, el estrés postraumático generado por la guerra.

Los habitantes de Guajú señalan 1997 y 1998 como los años en que los conflictos tales como homicidios, desplazamientos y desapariciones son más intensos. Todos estos eventos repercuten también en el Consejo Comunitario y en el ejercicio de la autonomía. El crimen organizado impone el pánico diario mediante amenazas, tomas forzadas de pueblos, vigilancia de espacios productivos, imposición de normas y asesinatos selectivos.

Ante la presencia de militares y su combate al narcotráfico, aumentan las tensiones y se exacerbaban los terrores en los pobladores. A eso se suma la tensión de tener grupos guerrilleros en la zona.

A pesar de todo, a través de la guerra se dan momentos de fortalecimiento de los lazos sociales, tal como narra Castillo Figueroa (en prensa):

¿Qué futuro le depara al Pacífico caucano en un ‘escenario de posconflicto’? La pregunta no es fácil de responder, y menos aún si se consideran los operativos militares que han tensado las negociaciones entre el Estado y las Farc a lo largo del 2015. Me refiero tanto al ataque guerrillero del 15 de abril, que terminó con la vida de 11 soldados en zona rural de Buenos Aires, Cauca, como al bombardeo al territorio del Consejo Comunitario del Alto Guapi, con saldo de 26 milicianos muertos y más de 351 personas desplazadas, que hoy por hoy, viven hacinadas en la cabecera municipal.

De acuerdo a nuestro autor, es grande la responsabilidad del gobierno para encontrar la salida, ya que en la Costa Caucana ha habido un repunte significativo de la siembra de la coca en Timbiquí y López de Micay.

Para Castillo (en prensa) Arocha (1992), es necesaria la creación de políticas rurales integrales donde la autonomía de las comunidades afrocolombianas impulse sus procesos productivos locales, cuestión por demás plasmada en la Ley 70 de 1993. Respecto al narcotráfico, deberá regularse a nivel internacional, pues el problema es tanto de productores como de consumidores. Ni Colombia ni México están solos.

A pesar de lo anterior, impresiona la resistencia de los pueblos, que quieren la paz. ¿Cómo logran sobrevivir a la guerra, a ese estado de terror continuo donde ninguna vida tiene garantía de continuar?

Para Muñoz (2005), las músicas representan una forma de no perder la identidad. Las personas se apropian de una tradición multifacética, que se conforma de composición, arreglo e interpretación, actividades en las que participan los sujetos y con ello logran ser parte activa de su comunidad. La música, es bien sabido, por sí misma brinda muchos beneficios emocionales y psicológicos, al ofrecer esparcimiento, relajación y espacio de creación a las personas, con lo que se les da un refugio ante situaciones violentas, como las que narramos arriba.

Por nuestra parte, consideramos importante la cohesión de la comunidad con sus músicas y sus rituales, que mantienen vivo el espíritu de los pueblos afros, o indígenas y los generan como sujetos activos con capacidad de agencia, adaptabilidad y creatividad, además de conservar la narrativa en la que ellos puedan asentar su pasado y sentirse valiosos por pertenecer a su comunidad.

Arriba señalamos los triunfos de los purépechas y ahora observamos la resistencia de los afros de Guapi y del Pacífico. A pesar de los horrores y terrores que los pobladores viven, se encuentran dispuestos a que haya paz, buscar el perdón y dejar atrás

---

todos estos años de dolor, incertidumbre y sufrimiento que generan las guerras, desgarrar de los individuos.

## La narrativa

Los sujetos en las guerras pierden identidad, pues ocurre el fenómeno mencionado por Heidegger (1986): el ser ahí es conforme al mundo circundante. La guerra es un estado de caída como señala Kierkegaard (1959) donde no hay un referente de familia, compañeros o barrio que ubique a los individuos porque ya han sido desplazados, desaparecidos. Una estrategia de guerra es la confusión y el terror, de tal forma que los sujetos no puedan defenderse ni recuperarse psicológicamente. Continúan en shock y éste les impide pensar, se hacen vulnerables, predecibles y controlables.

Siguiendo a Paul Ricoeur (2003), la narrativa hace uso no sólo de la razón (a la manera de Aristóteles), sino busca la estructuración del sujeto a través de sus referentes el desgarrar y dolor del cuerpo, ocurridos durante lo sórdido de la guerra. La narrativa no sólo es un presupuesto filosófico sino una herramienta práctica que utiliza la ética a partir de las disciplinas sociales e históricas, emergen en las catástrofes del siglo XX, no sin cuestionar su validez, sobre todo a partir del discurso historiográfico, se trata de generar epistemología fuera y en la escuela, al romper con las disciplinas oficiales para instaurar la pedagogía de la memoria, la cual es un campo vivo que promueve el sentido, las formas de construcción de los discursos. El lenguaje será el vehículo privilegiado para conocer al otro como ser humano, la verdadera naturaleza de la narrativa se revela en la ipseidad y mismidad; la narración de la persona permite conocerla, (historias, anécdotas, experiencias).

La narración ayuda a comprender a los sujetos, quienes hablan de su identidad, la cual se ve fragmentada en situaciones de violencia. La narrativa es construir memoria de donde se hace relevante conocer qué historia contamos, conocer para qué y cuál es el propósito. El tema es ¿cómo se realizará y se construirá el horizonte histórico?, cómo se dará unidad y coherencia, saliendo de un discurso hegemónico y totalizador que sirva a intereses claramente económicos, sociales, raciales (étnicos).

La narrativa ofrece marcos interpretativos para que los sujetos se expliquen cómo sucedieron los hechos, donde hay diversidad étnica, económica, social, considerando el enriquecimiento de los participantes a través de estas interpretaciones y revisiones. Mediante ella, podría cuestionarse esa historia oficial y ponerse en lugar de las víctimas (Arfuch 2008)

Las narrativas no son neutrales, sino múltiples y por ello confrontadas unas con otras; permiten la visibilización de otras problemáticas; hay narrativas institucionales que pretenden legitimar políticas y errores, tienen monumentos y muchos instrumentos para conservar la memoria, las víctimas, por su parte tienen memorias débiles o subalternas y han sido invisibilizadas, censuradas, o evadidas como responsabilidades y la memoria viene al auxilio de estas.

Interesa a la narrativa conocer cómo se construye el tiempo, presente, pasado y futuro. No se persigue sólo la memoria sino de trascender momentos clave y puntuales. La memoria es social, en este sentido, desentrañar la historia del pueblo, puede “ordenar” las memorias personales, eventos relevantes de cada individuo e intercambiarlos, dando un paso hacia la reconstrucción de la memoria histórica.

El ser humano, al narrar, busca entender su experiencia. En los casos que nos ocupan, al existir vergüenza y ésta transformarse en culpa, el individuo se niega, rechaza el cuerpo como unidad con la conciencia y los sentimientos se paralizan. A través de la narración, se realiza una deconstrucción de lo vivido, permite que surjan alternativas: ¿puedo tomar una decisión ahora o necesito más tiempo para sopesarla?, ¿está mi vida tan controlada por el problema que no puedo arriesgarme a luchar contra él? Y si es así, ¿cuándo dejará el problema de ser tan poderoso?, ¿cómo sabré que eso ha ocurrido?

Por lo general, las personas deciden por sí solas modificar su postura con respecto al problema; sin embargo, en ocasiones sienten que esto es demasiado perturbador, doloroso o prematuro (Payne, 2000)

De esta forma, será importante ponerle nombres a esos sentimientos de vacío o de indiferencia que protegen a los individuos de las emociones apabullantes de rabia e impotencia que genera la violencia, en donde la impunidad advierte que la lucha es infructuosa.

La narrativa, en sus diferentes modalidades, permitirá a los individuos una deconstrucción de algunas etiquetas que durante la guerra resultaban útiles, como la obediencia y la resignación, la coraza formada contra el dolor que impide sentir, pensar, vivir. Mueren los sentidos y los sentimientos que dan a la vida color y alegría. Ocurre una especie de entumecimiento vital.

Mediante la narrativa, se hace énfasis en el yo mediante historias que dan cuenta de los sujetos. La historia de los sujetos, no se cuestiona epistemológicamente, sino más se busca el sentido ético, analizando los significantes como la articulación de

---

la temporalidad, el principio y el modo de narrar la historia, los personajes y las voces, aspectos de forma y de fondo, las pausas, los silencios, a fin de conocer la identidad narrativa abierta a la temporalidad, donde existe interacción y por ello, transformación.

En los casos de guerra que nos ocupan, México y Colombia, deberán preservar y garantizar la no repetición de los hechos. ¿Qué condiciones favorecieron los hechos?, ¿cómo pueden evitarse, prevenirse? ¿quiénes son las víctimas, quienes los victimarios?, ¿qué compromisos deben cumplirse y cómo se minimizará el saldo de las víctimas? (Restrepo 1997)

Para ello se recurrirá a las fuentes orales, experiencias, en síntesis a todas las subjetividades involucradas que constituirán la memoria.

México y Colombia al practicar la violencia y no la paz, tienen que realizar actividades para no continuar con la guerra. Concretamente hablando, para manejar una ética para la paz, tarea nada fácil, hay que promover la comprensión de la alteridad. Se deberán impulsar políticas educativas de no olvido sin minimizar a los actores violentos con actores ilegales (paramilitares, sicarios) y a la inversa, se criminaliza y se invalida el discurso de los agentes victimados debido a la distorsión que hacen los medios de comunicación masiva quienes están al servicio de la verdad institucional, unívoca. (Agudelo, 2005)

De no existir procesos que evidencien la justicia y el acceso a mecanismos democráticos, los odios y resentimientos se mantendrán y serán obstáculos para la paz. (Mosquera 2015).

Esto implica tanto para Guapi como para Cherán el compromiso de articular pedagogías de la narrativa, no sólo dentro de los territorios, sino generar discursos en otros lugares que den cuenta de la ipseidad de los pobladores y no desvirtuar los discursos. Sobre todo en el caso de los desplazados, ¿cuáles serían los compromisos que asumiría el estado para detener la aceleración de la pobreza?

Los educadores y las escuelas son fundamentales para el proceso de reconstrucción de las poblaciones afectadas, tal y como señala Alvarado (2012), las escuelas deberán evitar el academicismo que pondere saberes sobre otros y estimulando a los involucrados a observar con atención, invitarlos a generar interpretaciones que impidan la repetición. De esta forma el docente puede tomar parte activa en la pedagogía de la memoria, procurando que los silencios de los masacrados sea escuchado. El uso saludable de la memoria deberá contener características éticas que impidan las trampas señaladas.

Transformar miradas para dar sentido a la realidad, es aprehender a ver la realidad de otra forma, observar lo múltiple, articularlo en situaciones socioeconómicas, políticas, culturales, étnicas, musicales. Joubert-Solano (2010), Muñoz (2005). Los autores señalados han mostrado cómo la música forma parte de las identidades y resistencias de los pobladores.

En síntesis la narrativa sirve para la reconstrucción de los procesos de paz, toda vez que los sujetos se sientan incluidos en ella. La identidad narrativa utilizada en la educación permitirá escuchar la voz del otro, en una relación mediada por el ethos y el acto perlocutorio donde la convivencia de diversas u opuestas voces tienen cabida como medio para conocer la afectación que la palabra tiene en las conductas, en la valoración propia y de otros, facilitando la escucha en la alteridad y el diálogo respetuoso y atento a la diversidad, a los contrarios para habitar ese mundo lleno de otros mundos. (Cunnin, 2004), (Castillo, s/a)

Al narrar, los sujetos devastados por la guerra tienen la posibilidad de terminar con su condición de víctimas y llegar a ser sujetos activos, capaces de tomar decisiones, de reconfigurar su ser en el mundo, el sentido de vida perdido. Realizar una reconstrucción de su historia buscando ser aquello que es y a la vez trascender el momento aterrador que menoscaba la identidad y construir una nueva a partir de ese pasado.

Esta narrativa contendrá dolores y desgarramientos productos de la injusticia y de la impunidad, conociendo el sentido ontológico de la existencia a la manera de Nietzsche para trascenderlo con el amor fati, el amor a aquello que necesariamente se es sin perder la posibilidad de vivir, incluyendo cualquier sueño, aspiración o fantasía, para generar un crisol donde ocurra la transformación de gusano a mariposa. Metáfora que posibilita la ruptura y la creación de un sentido de vida.

Será deber de las instituciones, de los gobiernos, dar apoyo a las comunidades para lograr su desarrollo y autonomía al asegurar necesidades básicas de alimentación, salud, educación cultura, y sobre todo de salud mental, más no desde un lugar hegemónico que observe a los individuos como desechos.

El Estado, junto con las comunidades, deberá hacer frente a los conflictos que surgen de ello, asumir la responsabilidad, dar respuesta al otro como sujeto ético inmerso en una dialéctica frente a la multiplicidad y multiculturalidad de los pueblos

---

siempre en resistencia. (Agudelo, 2001)

La pequeña cosmovisión de amos y esclavos tendrá que ser modificada por la comprensión holística de la tierra, la naturaleza, los ritos, mitos, músicas y hábitat que acompañan y constituyen a los pueblos, eso compromete la simple idea de negocio, de producción a través de la muerte y sacrificio del planeta y de los seres humanos, puesto que el neoliberalismo considera a los sujetos tan sólo como piezas reemplazables para aumentar sus ganancias.

Para concluir: construyamos un mundo donde quepan todos los mundos tal y como lo han hecho nuestros hermanos en resistencia: indígenas, zapatistas, purépechas, negros, afros, raizales y palenqueras. (Wade, 1997).

## Conclusiones

La Psicología Social Comunitaria es un ámbito de investigación de la psicología en el cual, el objeto de estudio son los colectivos y/o comunidades a partir de factores sociales y ambientales, a fin de realizar acciones orientadas al mejoramiento de las condiciones de vida de la gente a partir del fortalecimiento de su comunidad. La metodología que utiliza privilegia un enfoque territorial, participativo para quienes están involucrados en sus procesos de intervención, intentando generar cambios de largo plazo en los sistemas sociales en los que esos grupos están insertos.

El uso de los términos psicología comunitaria (PC) y psicología social-comunitaria (PSC) suelen significar un mismo campo profesional, en particular el nombre psicología social-comunitaria tiene su origen en la necesidad de diferenciación disciplinar percibida por los grupos de profesionales psicólogos de Centro y Sudamérica a finales de los años setenta, en lo que comúnmente ha sido denominado Crisis de relevancia de la psicología social. Como bases fundamentales de esta propuesta es posible identificar el trabajo en terreno, aplicado sobre problemas concretos in situ (en el lugar de manifestación del fenómeno social), con un carácter participativo que permite involucrar a diversos actores en un contexto determinado resguardando el protagonismo de los sectores más vulnerables en la búsqueda de sus propias soluciones, este es seguramente el aspecto que hace de la psicología social un área de estudio de la psicología clínica.

La narrativa es una herramienta más para ayudar a las poblaciones con estas problemáticas, no requiere más que de una gran escucha y vocación de servicio. Espero estos párrafos en algo contribuyan a detener la destrucción.

La guerra destroza individuos, causa muertes no solo individuales sino de todo un pueblo que padece hambre, escases y violencia.

El hecho de vivir violencia causa estragos en la personalidad, puede causar desde estrés postraumático, psicosis, estrés, depresión y los consiguientes suicidios. Se trata como psicólogos comunitarios de generar vida y una buena vida a la que todos aspiramos en la medida de nuestras posibilidades.

Es muy triste ver cómo pueblos tan unidos, con valores tan arraigados desde sus ancestros son violentados por intereses políticos, económicos y sociales. Son pueblos ricos en cultura, en tierra fértil para sembrar y esa se convierte en sus desgracias pues grupos rapaces, ávidos de poder y dinero, los usan para sus fines sin importarles los derechos, los valores ni nada, actúan como psicópatas, destruyendo a la población, llenando sus cuerpos de miedo y terror para hacerlos dóciles.

## Referencias bibliográficas

Agudelo, Carlos Efrén. (2001) El Pacífico colombiano: de "remanso de paz" a escenario estratégico del conflicto armado. Las transformaciones de la región y algunas respuestas de sus poblaciones frente a la violencia. Cuadernos de Desarrollo Rural (46).

Alvarado, S.V., Ospina H.F., et. al. (2012) Las escuelas como territorio de paz. Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado. CLACSO. Argentina.

Aponte, David. Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones, (2011). Siglo del hombre editores.

Arocha, Jaime, (1999<sup>a</sup>). Ombliados de Ananse: hilos ancestrales y modernos en el Pacífico colombiano. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales.

Arocha, Jaime, (1999). Redes polifónicas deshechas y desplazamiento humano en el Afro pacífico colombiano. En: Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales, editado por Fernando Cubides y Camilo.

- 
- Arfuch, Leonor, (2008). El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político. *Utopía y Praxis Latinoamericana*/Año 13. No. 42, Julio-Septiembre, pp. 131-140. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*/ISSN 1315-5216, CESA-FCES-Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Arocha, Jaime, (1992). Los negros ante la nueva Constitución Colombiana de 1991, *América Negra*, no. 3, pp. 39-56.
- Barrón, A., Lozano, P. y Chacón, F. (1988): *Apoyo social y Autoayuda en A. Martín, F. Chacón y M. Martínez*, Psicología Comunitaria, Madrid, Visor
- Castillo Figueroa, Giovanni ¿Posconflicto o perpetuación de la guerra? Coca, narcotráfico y actores armados en el Afropacífico rural de la Costa Cauca. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (en prensa).
- Cococauca, (2015). Desplazamiento masivo en el Consejo Comunitario del Alto Guapi, territorio de comunidades negras en el Pacífico caucano. Cococauca (blog), 23 de mayo. Consultado el 23 de mayo de 2015. <http://cococauca.org/2015/05/23/desplazamiento-masivo-en-el-consejo-comunitario-del-alto-guapi-territorio-de-comunidades-negras-en-el-pacifico-caucano/>
- Cunin, Elisabeth, (2004). *Métissage et multiculturalisme en Colombie. Le Noir entre apparences et appartenances*, Paris, L'Harmattan, collection Connaissances des Hommes, IRD, 300 pp.
- Diario El Tiempo, (2015). Autoridades municipales de Guapi, en alerta por número de desplazados, *El Tiempo*, 25 de mayo de 2015. Consultado el 28 de mayo de 2015. <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/desplazados-en-el-municipio-de-guapi/15825677>
- Friedemann, Nina S. de, (1992) *Negros en Colombia: identidad e invisibilidad*, América negra, no.3, pp. 25-34.
- García López, Diana Angelica y Josué Adrián Hernández Rodríguez, (2010). *El movimiento guerrillero en Colombia. Análisis de la perspectiva ideológica de las FARC-EP, (2002-2009)*. UNAM
- Garibay Sotelo, Salvador. (2016) *Cosmogonía y Mitología Michhuaque*. <http://www.purepecha.mx/threads/5190-Cosmogon%C3%ADa-y-Mitolog%C3%ADa-Michhuaque>
- Heidegger, Martin. (1986) *El ser y el tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Joubert-Solano, Violeta. *Musiques afrocolombiennes, (2010). Création musicale, imaginaire identitaire et patrimonialisation. Géographie et cultures 76: Géographie des musiques noires.*
- Kierkegaard, Sören. (1959) *Concepto de angustia*. Espasa Calpe. Madrid, La Jornada. Estados. (2015) Lunes 20 de abril <http://www.jornada.unam.mx/2015/04/20/estados/029n1est>
- Montero Mariza, *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós. *Tramas Sociales*.
- Mosquera, José E. *El fracaso de las políticas afro (2015) (Colombia)* <http://www.elespectador.com/opinion/el-fracaso-de-politicas-afro>
- Muñoz, P. *Las mujeres en las músicas populares, (2005). Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, convergencia.uaemex.mx, 37, enero-abril 2005, ISSN 1405-1435, UAEM, México, Universidad del Cauca, Colombia*
- Narcoviolenca (2016) En <http://www.narcoviolenca.com.mx/2016/05/el-pueblo-indigena-purepecha-que-se.html>
- Payne, Martin. (2000) *Terapia narrativa*. Paidós
- Restrepo, Eduardo, (1997). *Antropología en la modernidad: identidades, etnicidades y movimientos sociales en Colombia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología.
- Ricoeur, Paul, (2003), *Tiempo y narración*. Siglo XXI, México.
- Santoyo, Alvaro, (2006). *Marco Conceptual Política de Patrimonio Inmaterial. Investigación para la definición de un marco conceptual de la política sobre patrimonio cultural inmaterial en Colombia*. [http://www.icanh.gov.co/secciones/patrimonio\\_cultural/intro.htm](http://www.icanh.gov.co/secciones/patrimonio_cultural/intro.htm), puis Observatorio de Patrimonio Cultural MIA, dans la rubrique Documentos.
- Sevilla Peñuela, Manuel Enrique, (2009). *Las músicas tradicionales como instancias de producción cultural: el caso de Villa Rica (Cauca)*. *Revista Javeriana*. Vol 28, no. 55. Sevilla Peñuela.

---

Velorios y Santos vivos. Comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, (2008). Ministerio de Cultura. Museo Nacional de Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Wade, Peter, (1997), Gente negra, nación mestiza. Dinámicas de las identidades raciales en Colombia, trad. Ana Cristina Mejía Vélez, Bogotá, Siglo del hombre editores. 415 pp.

Zapata Jiménez, Myriam Alba. (2010) La construcción simbólica del tejido social: adaptación y protección de la población en situación de desplazamiento forzado. Tesis. Doctor en Estudios Latinoamericanos UNAM



Esta obra está bajo licencia internacional [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).